

Viaje a EE.UU. de presidente de la Cámara desata controversia y abre debate sobre probidad en el Congreso

A dos semanas del escándalo por el uso irregular de licencias médicas en el aparato público, una nueva controversia sacude al Congreso. Esta vez, el foco está sobre el presidente de la Cámara de Diputadas y Diputados, José Miguel Castro (RN), quien, según reveló un reportaje de Mega, estuvo fuera del país durante 24 días en medio de su rol como máxima autoridad de la corporación y durante una semana distrital, lo que ha generado cuestionamientos transversales y la evaluación de una posible moción de censura a la mesa directiva que él encabeza.

El hecho habría ocurrido entre 2022 y 2023, cuando el parlamentario viajó a Estados Unidos en un contexto personal, ausentándose de al menos siete sesiones legislativas y sin realizar labores territoriales en la Región de Antofagasta, distrito que representa. Pese a la prolongada ausencia, solo se le descontaron 525 mil pesos de su dieta

parlamentaria, la que bordea los 7 millones de pesos mensuales. El caso ha escalado rápidamente debido a su contexto simbólico, ya que ocurre en paralelo al caso licencias, donde más de 25 mil funcionarios públicos habrían salido del país estando con licencias médicas, y considerando que el propio Castro pidió sanciones ejemplares "caiga quien caiga" ante ese escándalo.

CASTRO SE DEFIENDE: "ACTUÉ CONFORME AL REGLAMENTO"

Consultado por la polémica, José Miguel Castro aseguró haber solicitado oportunamente el permiso sin goce de dieta y argumentó que su actuación se ajustó a las normas internas de la Cámara. Sin embargo, esa justificación no ha evitado las críticas desde distintos sectores del arco parlamentario, que apuntan a una falta de rigurosidad en el control del uso

de permisos y ausencias no justificadas.

DIVISIÓN EN LA CÁMARA: LLAMADO A INVESTIGAR Y POSIBLE CENSURA

La controversia ha llevado a que algunos diputados evalúen la presentación de una moción de censura a la actual mesa directiva. Aunque aún no se formaliza la iniciativa, se han multiplicado las voces que exigen esclarecer los hechos y revisar a fondo los criterios actuales. Desde el mismo partido del diputado Castro, el RN Diego Schalper llamó a la prudencia, pero no descartó eventuales responsabilidades:

"Creo que hay que investigar cada caso para ver si ese viaje en particular respondió a una tarea parlamentaria o a otra cosa. No hay que adelantar juicios, pero sí llegar hasta las últimas consecuencias si se detectan faltas", sostuvo el parlamentario.

LLAMADO A REVISAR EL REGLAMENTO DE PROBIDAD

El caso también ha puesto en tela de juicio las normas de probidad interna que rigen a la Cámara Baja. En ese sentido, el diputado Eric Aedo (DC) subrayó que las actuales exigencias deben ser reforzadas, especialmente ante el aumento del escrutinio público:

"Las normas de probidad hoy son mucho más exigentes que en el pasado. Por eso es necesario modificar el reglamento de la Cámara. No se puede viajar por placer o vacaciones durante el período legislativo sin un estándar claro", afirmó.

En tanto, el diputado Jaime Mulet (FRVS), también candidato presidencial, señaló que lo conocido es preocupante: "Esto es grave. Espero que se investigue a fondo. La ciudadanía está cansada de estas malas prácticas", recalcó.

JOANNA PÉREZ: "CADA DIPUTADO SABE SUS RESPONSABILIDADES"

Desde Demócratas, la jefa de bancada Joanna Pérez apuntó a la

responsabilidad individual y la necesidad de fortalecer los mecanismos de fiscalización:

"Cada diputado sabe que en semana distrital debe estar en su territorio. Esto pone en discusión un nuevo estándar ético que debemos tener, con mayor compromiso con los electores. Es clave revisar esto en comisiones de ética y de gasto", sostuvo. La parlamentaria aseguró que, de comprobarse irregularidades, su bancada impulsará sanciones proporcionales, y que es tiempo de reforzar los procedimientos de rendición de cuentas y control de asistencia parlamentaria.

CONTEXTO MÁS AMPLIO: EL CASO LICENCIAS Y LA PRESIÓN CIUDADANA

Esta nueva controversia se da en un clima político ya tensionado por las investigaciones de la Contraloría General de la República, que detectó más de 25 mil funcionarios públicos que habrían viajado fuera del país mientras se encontraban con licencias médicas activas. Ese contexto ha generado una mayor sensibilidad ciudadana respecto del uso de recursos públicos, y ha obligado

al Congreso a revisar sus propios estándares éticos y operativos, en medio de crecientes llamados a mejorar la transparencia.

EL CONGRESO, ANTE SU PROPIO ESPEJO

La situación de José Miguel Castro ha revivido el debate sobre las ausencias injustificadas en el Parlamento, los criterios de descuento de dieta y la falta de regulación precisa para viajes personales durante períodos oficiales.

El Congreso ya había enfrentado episodios similares en años anteriores, pero esta vez la coyuntura política y social —marcada por el caso licencias y el desgaste de las instituciones— hace que el episodio adquiera mayor gravedad pública.

Por ahora, no hay claridad sobre si prosperará la moción de censura, pero sí parece inminente una revisión normativa que, según varios diputados, debería concretarse antes de fin de año. En palabras de Pérez: "Siempre hay espacio para mejorar, pero ahora el llamado es urgente: la ciudadanía exige coherencia y responsabilidad".